

ARCO IRIS



SEVILLA

25 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid



REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

VIUDA DE R. BONET

FOTOGRAFADO AUTOTIPIA TRICROMIA

FOTOLITOGRAFIA

Aribau, 9. Interior

BARCELONA

GRAN TINTORERÍA A VAPOR

Casa fundada en 1852

E. ADEMA Y COMPAÑÍA

(Sucesores de Tastet)

Especialidad en limpieza en seco sobre trajes de señoras, caballeros y niños. — Blanqueo de cobertores de lana y algodón. — Tintura en negro y colores sobre seda, lana y algodón, trajes y tela de muebles. — Limpieza de guantes. — Se limpian, tiñen y rizan plumas para sombreros.

Escritorio y Fábrica: BAZÁN, 8. — Teléfono núm. 117

Sucursales: CERRAJERÍA, 3 Y SAN JORGE, 28. — (Triana)

LA LLAVE

Grandes Almacenes de Ferretería y Quincalla

AL POR MAYOR Y MENOR

DE

Baras Hermanos

SUCESORES DE

Alonso Hermanos

FEDERICO DE CASTRO, 45 Y 51 (ANTES CUNA)

SEVILLA

LA FLOR DE LA SIERRA

LONJA DE ULTRAMARINOS

Especialidad en Chacinas

Juan M. Moreno

O'DONNELL, 6. — SEVILLA



EXQUISITOS

CHOCOLATES BENEDICTINOS

ÚNICO DEPÓSITO

BAZAR SEVILLANO

Fábrica de S. Clemente

GRAN DEPÓSITO DE CAMAS

DORADAS Y DE HIERRO

Colchones Metálicos de varias clases

PRECIOS DE FÁBRICA

Líneros, 13 y Siete Revueltas, 18

— SEVILLA —

"CATUNAMBÚ"

TOSTADERO DE CAFÉ

✿ Cafes tostados diariamente con el aparato eléctrico-tostador ✿

"EUREKA" (patentado)

Despachos. { PUENTE Y PELLÓN NÚM. 10
O'DONNELL NÚM. 9

SEVILLA

Para pillar á Pernales

Tomen café los civiles marca La Estrella diario, es su aroma necesario como el Mauser y proyectiles; despabila los candiles, pone la vista tan fina que el Torrefacto adivina á donde está el bandolero y el que lo vea primero puede amarrarlo á una encina.

De venta Federico de Castro 52 (antes Cuna)

SUCURSAL

SAN JORGE, 6. — TRIANA

PAVIMENTO DE CEMENTO

T. VÁZQUEZ MONROY

Contratista del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla

Construye pavimento de cemento en las mejores condiciones de solidez, finura y economía.

PARA LOS AVISOS DIRIGIRSE Á CORREDURÍA, 24

Revista decenal Literaria, de Artes, Ciencias, Labores y Salones

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

SUSCRIPCIÓN

Sevilla un mes.....	Ptas. 0,75	Fuera de Sevilla un mes.	Ptas. 1	Anuncios y Artículos de propaganda á precios especiales. PÍDANSE TARIFAS
» trimestre....	» 2,25	» » » trimestre	» 3	
» semestre.....	» 4	» » » semestre	» 5	
Número suelto.....	» 0,25	» número suelto....	» 0,35	
» atrasado....	» 0,40	» » atrasado.	» 0,50	

LOS PAGOS ADELANTADOS en TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR en NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Director Literario,

Antonio del Real Rodríguez

Administrador,

José del Real Rodríguez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARPIO, 5-2.º IZQUIERDA —SEVILLA 20 FEBRERO 1907.

LOS HOGARES PARA EL POBRE

Para el Alcalde de Sevilla



ADA de más honor para esta Revista que el momento actual en que de sus páginas destácase un epígrafe como el que encabeza este artículo.

Nada más digno, puesto que dignísima es la personalidad que vamos á molestar con estos mal trazados renglones; ni nada más digno que el asunto que tratando venimos desde há varios meses.

El Sr. Barón seguramente desconoce la importancia alcanzada por nuestra campaña «Los Hogares para el Pobre» y cúmplenos el deber de informarle detenidamente de la trascendencia de este proyecto.

En el mes de Diciembre anterior y según constará en el acta de la sesión municipal celebrada el día 21, el concejal D. Prudencio Sánchez y Sánchez de Merodio, considerando equitativa y de necesidad suma la realización del proyecto propuesto y defendido con verdadero celo y cariño por esta Revista, bajo el título «Los Hogares para el Pobre», solicitó del Excmo. Ayuntamiento que estimándose y así él lo estimaba la propuesta de ARCO IRIS como lenitivo eficaz para remediar grandemente la situación tristísima de muchos obreros é infelices desheredados, acordara ceder en beneficio del proletariado, terrenos del Prado de Santa Justa como lugar apropiado y económico para la edificación de la barriada de referencia y que á la vez, con arreglo á las necesidades del Municipio, que éste contribuyera con una cantidad en metálico para ayudar á los gastos de la misma, cuya cantidad figuraría en la suscripción que á dicho efecto abriría ARCO IRIS.

Esta petición fué apoyada por los Sres. Camacho y Perea, Muñoz Vale y López-Cepero.

El Sr. Luca de Tena, Alcalde en aquella fecha, se adhirió á dicha propuesta ofreciendo cooperar muy directamente, á cuyo efecto el proyecto se estudiaría detenidamente para obtener de él el mayor éxito posible.

El Sr. López-Cepero solicitó y obtuvo que se nombrara una comisión especial para que á la brevedad posible se llevara á la práctica la realización de tan importante cuanto higiénica reforma, y una semana después, por el Sr. Alcalde se llevó á efecto la designación de los municipales que habían de componer dicha Junta.

Todo ya dispuesto, sólo faltaba que la susodicha comisión se reuniera para tomar los primeros acuerdos y fijar un punto de partida para en consonancia con lo solicitado por el Sr. López-Cepero, resolver lo antes posible las bases fundamentales para la edificación de la barriada en cuestión.

S. M. el Rey, al tener noticias del acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, debido á nuestra labor, por mediación de nuestro ilustre amigo y compañero el Dr. Larra y Cerezo, felicitó al Municipio, al pueblo sevillano y á esta Revista, de cuyo acto regió la prensa española se ocupó extensamente.

Esto es todo lo que hasta el presente se ha obtenido en pro de nuestra campaña «Los Hogares para el Pobre.»

Conocedores nosotros de la gran actividad, celo é interés que el Sr. Barón demuestra en todos aquellos proyectos y asuntos que tienden á engrandecer á esta hermosa Ciudad, brindando á la vez protección á las clases proletarias, á él acudimos en la confianza y con la convicción absoluta de que nuestro ruego será debidamente atendido.

Suplicamos por centésima vez que la comisión designada por el alcalde dimisionario Sr. Luca de Tena, se reuna para tomar acuerdos é iniciativas que faciliten el mayor y más breve desenvolvimiento de nuestro proyecto. Que por el municipio se señale la cantidad con que ha de contribuir para los primeros gastos y que con motivo á la solicitud presentada por los cuatro obreros Sres. Galán, Laviada, Alonso y Pinto, solicitando terrenos en el Campo de los Mártires, entre la Huerta de los Granados y la línea de los ferrocarriles andaluces, ninguna ocasión más propicia que la actual para conceder á dichos señores, terrenos en el Prado de Santa Justa donde habrán de edificarse los hogares que tenemos solicitados y sea este el principio de resolución del proyecto.

Repetimos nuevamente que estamos á la disposición del Excmo. Ayuntamiento y de la comisión especial para todos aquellos actos que se relacionen con la barriada obrera, poniéndonos incondicionalmente á sus órdenes así como las páginas de esta revista, para todo lo que dentro de nuestra modestísima esfera, podamos ofrecer y cumplir.

El Alcalde Sr. Barón, que tanto se desvela por la higienización de Sevilla, y contando con el acuerdo tomado por el Cabildo, puede hacer mucho en pro de «Los Hogares para el Pobre» y así lo esperamos; por lo que por anticipado le felicitamos muy cordialmente á la vez que le rogamos reuna á la comisión especial nombrada por el Sr. Tena, con el fin de realizar á la brevedad posible el grandioso proyecto que tanto beneficia al proletariado sevillano.

ANTONIO DEL REAL RODRÍGUEZ.

Gran Camisería.-IDIGORAS H. NOS-SIERPES, 57.-SEVILLA
Ayuntamiento de Madrid



Tengo el gusto de participar a ustedes que "Arco Iris"
prepara un importantísimo número extraordinario.

Ayuntamiento de Madrid

LA PRENSA ESPAÑOLA



D. MARCELINO BRAVO GONZÁLEZ
Director del "Nuevo Diario de Badajoz"

MATADOR DE TOROS



RAFAEL GÓMEZ (EL GALLO)
(Fotografía de Beauchy)

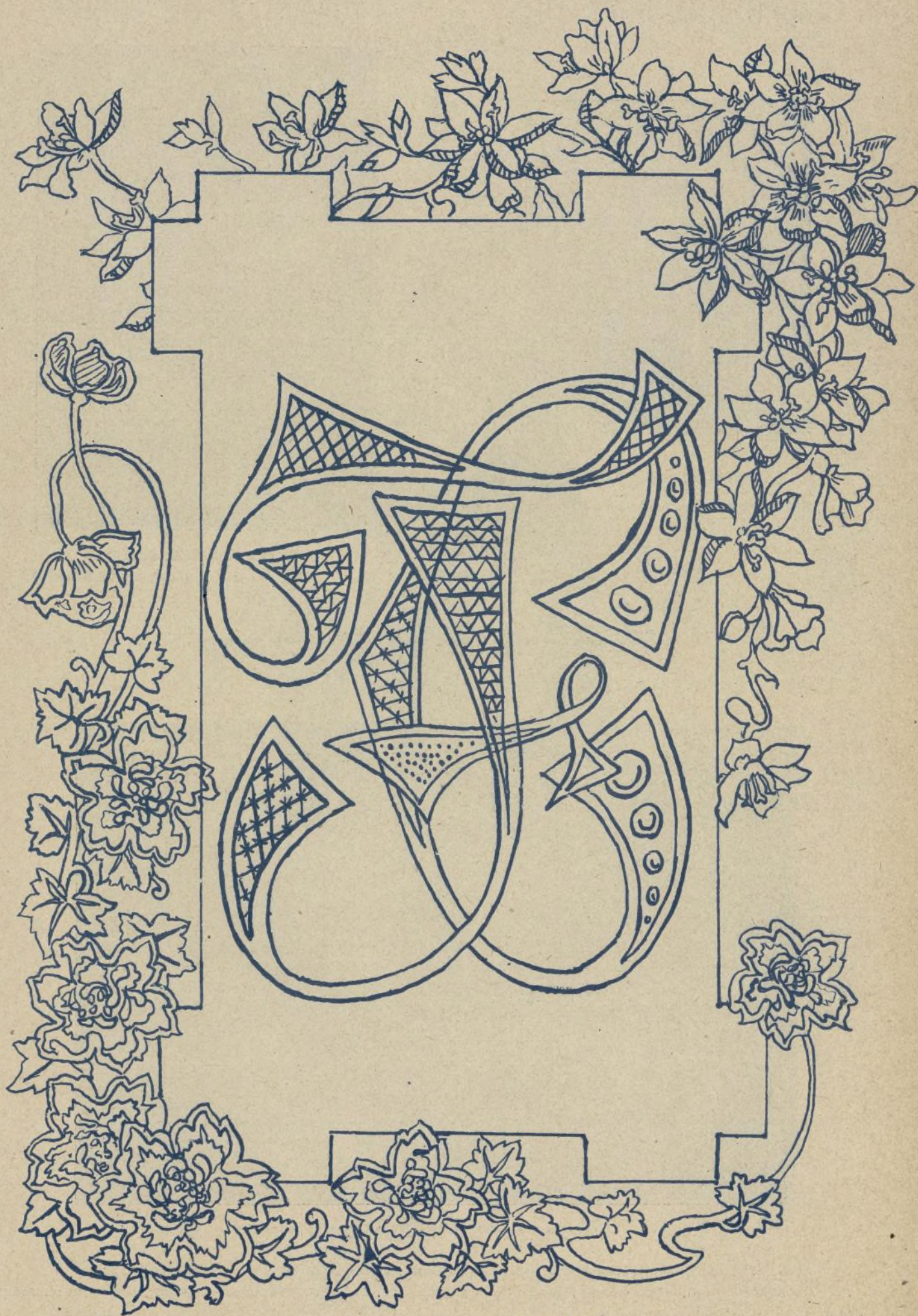
Mitin católico en Barcelona



(Fotografía artística de "ARCO IRIS" por F. Ballell)

En Barcelona se celebró un mitin católico para protestar contra la ley de asociaciones. Nuestra fotografía presenta el aspecto de la Plaza en el momento de hacer uso de la palabra el señor Vázquez Mella.

Hospedarse en Cádiz en el Hotel España
Ayuntamiento de Madrid



Marco para retrato y eulogio F. C. para Sabana.

La Mujer en España

(CONTINUACIÓN)



Se ve por lo tanto que nuestro suelo es hermoso en toda España, que presenta medios de vida, que sería fácil hacerla cómoda, agradable, amena, para la clase agricultora, con un pequeñísimo esfuerzo.

Entretanto se realiza, la suerte de la mujer del campo es triste, de su incultura se resiente el progreso general, quedan sin explotar mil pequeñas industrias que serían fuente de riqueza y medio de trabajo, tales como la jardinería, ornamentación, cultivo de plantas medicinales, avicultura, sericultura, apicultura, lechería y otras muchas.

Las jóvenes campesinas de todas las regiones se disgustan de la monotonía de su vida, sienten el deseo de dejar la aldea, ir a las ciudades, centros de luz que las atraen, y vienen a aumentar los ejércitos de la miseria o del vicio.

Reclamo de un modo imperioso la necesidad de mejorar, educándola, la suerte de la campesina. Ya hay algunos intentos de carácter particular, como el realizado por el Sr. Figuerola Ferretti, que da a conocer la organización de las Escuelas Agrícolas en Inglaterra. La Junta de señoras de la Unión Ibero Americana, presidida por la Excm. Sra. Marquesa de Ayerbe, y de la que es Presidenta Honoraria S. M. la Reina Madre, se propone también fundar en España escuelas de Agricultura, como he visto una cerca de Milán dirigida por la inteligente Sra. Aurelia Jozs.

Me cabe el honor de haber iniciado este pensamiento en tan importante sociedad, de la que formo parte, y en la cual se mezclan los títulos más preclaros de la grandeza de España con los de las intelectuales y las obreras del progreso.

Es hermoso, señores, este ejemplo de democracia que dan las mujeres españolas unidas para mejorar la suerte de sus hermanas.

Las escuelas de Agricultura representan un gran adelanto, no por la parte material del laboreo de la tierra, sino por la cultura y el desarrollo de las industrias y por la misión moral importante que realizarían apartando de las grandes capitales elementos que sobran.

Hay una existencia más activa, más sana, más serena y más pura para la mujer en la vida del campo. Se ve que los aldeanos acomodados envían sus hijas a las ciudades, sus hijos a la Universidad y les educan fuera del medio en que luego han de vivir. Se necesita hacerles comprender su equivocación. La hija del aldeano debe recibir una instrucción a la vez técnica e industrial; la hija del rico hacendado necesita cultura para dirigir su casa y ser compañera del padre, el hermano o el esposo en la vida comercial y rural.

La poetisa italiana Adu Negri ha dicho con admirable sencillez: «En la tierra están la resurrección y la vida.»

Tiene razón; hay que ir al campo a oxigenar el espíritu como se va a robustecer el cuerpo.

Es de una gran importancia que la campesina se aficione a la vida de la agricultura y no venga a las ciudades a empeorar la suerte de las obreras, agravando también la suya, porque no es la más temible competencia la que el hombre hace a la mujer, sino la que se hacen ellas mismas.

Mientras que la obrera sin familia trabaja para ganar dos pesetas al día, la casada o la soltera hacen la misma labor por una peseta; pero no piensan que si un día huérfanas o viudas necesitan ganar el sustento, han perjudicado sus intereses. Es difícil hacerles comprender que el porvenir depende de la unión y la competencia es perjudicial siempre. No entienden que la causa de las obreras es una.

Empiezan ya a fundarse sociedades obreras mixtas o de mujeres solas. Las modistas, las criadas y algunas otras están unidas en gremios, pero aún no alcanzan resultados prácticos, porque predomina un mal entendido radicalismo, un deseo de invertir los términos de la sociedad actual, la utopía de una vida sin trabajo, y no es este el camino de ir ganando poco a poco el terreno de las reivindicaciones en una evolución natural y justa.

Yo entiendo que la participación de la mujer en el trabajo no es un progreso de las sociedades, sino un retroceso. En una sociedad perfecta, donde exista la buena distribución del trabajo, a la mujer le estaría sólo encomendado el de la guarda del hogar, no el de las oficinas ni las fábricas.

El trabajo de la mujer casada debería ser siempre sólo para ayudar a la familia, nunca con detrimento de sus deberes de madre.

La competencia abarata el jornal; entre el esposo y ella ganan menos que ganaría él solo en otras condi-

ciones, sin contar con que los gastos son mayores cuando el cuidado de ganar impide administrar lo ganado.

Un escritor inglés dice:

«Pienso que es una vergüenza para la humanidad ver á la mujer casada levantar del lecho á sus hijos para enviarlos á la escuela ó dejarlos al cuidado de una vecina complaciente mientras ella va á la fábrica ó al taller.»

Existen en España obreras que trabajan en su casa y otras que hacen la labor en los talleres. Si se establece entre ellas un paralelo, la ventaja de ganar está de parte de las últimas, que no pierden el tiempo de un modo inevitable en los cuidados domésticos. Pero en cambio tienen mayores gastos, abandonan el hogar y arruinan la salud.

El taller mata á las mujeres: generalmente son locales malsanos y están sujetas á un excesivo trabajo, que engendra la neurastenia.

Es tristísimo ver á las obreras asistir á los talleres en vísperas de un alumbramiento y acudir á ellos á los pocos días de la maternidad, dejando el hijo abandonado en manos extrañas. No tenemos aún ni leyes ni asociaciones que favorezcan á las madres.

Se nota esta falta de protección doblemente cuando se trata de una madre soltera. Las estadísticas acusan mayor mortalidad de los hijos naturales que de los legítimos, porque existe gran diferencia entre los cuidados de que se rodea la mujer casada, por escasos que sean, y la intranquilidad moral de la soltera.

Como en todos los países donde se prohíbe la investigación de la paternidad, suele haber infanticidios, y ya se trata de crear sanatorios para las desdichadas que huyen de las casas de Maternidad y de las casas de expósitos.

Pero *el mayor infanticidio*, como decía antes, son las condiciones en que trabaja la obrera en los talleres, obligada á estar de pie largas horas, en oficios penosos y posturas molestas.

La costura en máquina causa numerosas víctimas y es origen de debilidad y defectos en los pobres seres que en condiciones tan triste vienen á pedir su parte en los dolores de la humanidad.

En Suiza, Alemania, Austria, Bélgica, Holanda, Noruega y Portugal existen leyes que hacen obligatorio el descanso de la mujer algunas semanas después del alumbramiento. Esto ya es un progreso, pero aun no se exige en ninguna parte el necesario descanso antes de la maternidad.

El progreso de los obreros en España es rapidísimo. Han comprendido que necesitan instruirse; leen, estudian y trabajan. Algunas casas editoriales, como la de don Francisco Sempere, de Valencia, popularizan en tomos económicos todas las joyas del pensamiento humano: gracias á esto nuestros obreros se familiarizan con todos los grandes filósofos y artistas del mundo. Pérez Galdós y Blasco Ibáñez hacen una labor fecunda enseñando derechos y deberes, al mismo tiempo que despiertan la conciencia y la dignidad; la prensa ayuda con energía á la difusión de la cultura con artículos notabilísimos de apóstoles del progreso, que luchan á la descubierta, tales como José Ferrándiz, Luís Morote, José Nogales, Antonio Zozaya y Joaquín Dicenta.

Pero la obrera, con la doble ocupación del trabajo y el hogar, no sigue al hombre en la cultura, y la ilustración de su compañero la aleja de él, queda más sola, más aislada.

Se ve que muchos obreros acuden á la taberna, pero no se ve que el plato mal guisado que allí les sirven, la mesa poco limpia y la conversación de los camaradas, son superiores para ellos á la casa sombría, el potaje sin variación, la acritud constante de la mujer, amargada por el trabajo, y el llanto ó las impertinencias de los hijos mal educados.

Hace poco se han fundado unas importantes escuelas en Cataluña por el escritor y poeta don Melchor de Palau, para que en los ratos que la obrera tenga libre pueda instruirse y aprender algo de las cosas de la casa.

Para despertar la atención, para hacerles acudir, el Sr. Palau ha pensado en darles ventajas positivas hasta tanto estén en condiciones de comprender su interés. Se les propocionan gratuitamente telas para sus equipos y caa nastillas si van á coserlas allí; reina la libertad, no se les obliga á la asistencia. Pero poco á poco ellas se aficionan á los cursos de cocina, de costura, etc., y acaban por aprender lo que necesitan. Permitidme insistir sobre esto: las escuelas prácticas, las escuelas de menaje son de un interés grandísimo.

En ellas aprenden las jóvenes sus deberes de dueñas de casa, los cuidados de la familia y de los hijos; porque es un error, señoras, educar á las niñas sin tener en cuenta que han de ser madres y esposas.

En Alemania é Inglaterra existen estas escuelas en casi todas las provincias para que puedan adquirir los conocimientos de cocina, arreglo de casa, etc. En muchas regiones se enseñan las industrias que les son propias. Así debería hacerse entre nosotros con los encajes de Almagro, célebres en el mundo.

En el centro que acaba de inaugurar la Unión Ibero Americana, se atiende en particular á estas enseñanzas prácticas para las obreras y las jovencitas de posición modesta.

Un gran número de mujeres se dedican en España á criadas, con una retribución escasa que corresponde al mal servicio. En muchas ocasiones se ven arrojadas á la calle, solas, perdidas en las grandes ciudades, sin ahorros ni medios de vida. Para atender á esto se han creado centros donde se recoge á las criadas sin acomodo hasta que tienen nueva colocación. Se las sostiene librándolas del peligro de la miseria, y se las instruye. Un gran número de señoras hace la demanda de servidas á estos centros, y es evidente que las escuelas para criadas prestarían grandes servicios. Es tristísimo que el temor de que mejorando su condición tenga mayores exigencias, haga oponerse á su mejoramiento á muchas damas.

CARMEN DE BURGOS SEGÚI.

(Continuará).



EXTERIOR DEL ALMACÉN



Aspecto del Almacén después del incendio y de la faena de llenar los bocoyes



RECOGIENDO EL ACEITE

Noches pasadas se declaró un violento incendio en uno de los almacenes de aceite que los Sres. Hijos de Luca de Tena poseen entre las calles Oriente y Florida.

El siniestro, que fué pronto localizado, ha originado de pérdida unas 150.000 pesetas.

Debido á las acertadas disposiciones de las Autoridades que al momento se trasladaron al lugar del fuego, pudo éste ser dominado mucho antes de que se pensaba por la magnitud del voraz elemento.

Nuestro activo redactor fotográfico Sr. Pérez Giráldez hizo las tres fotografías que van en este lugar.

Con inusitado arrojo trabajaron en la extinción del incendio los bomberos municipales, obreros de la casa Tena y algunas autoridades.

LAS DAMAS VERDES

7

—¡Adelante!—dije sin moverme, creyendo fuera Bautista que hubiera olvidado alguna cosa.

¿Cuál no sería mi sorpresa al ver aparecer á la poderosa Zephyrine, en gorra de dormir, y adelantarse hácia mí con una palmatoria en la mano derecha, el índice de la izquierda sobre los labios, con la visible pretensión de no hacer ruido en el pavimento de madera con sus pisadas de elefante? Me puse seguramente más pálido que cuando me disponía á presentarme á Mad. de Yonis. ¿De qué espantosa aventura me amenazaba esta voluminosa aparición?

—Nada temáis, caballero—me dijo ingenuamente la vieja señorita, como si hubiese adivinado mi terror;—vengo á explicaros la singularidad... de las tres garrafas... ¡y los tres panes!

—¡Ah me place—contesté, ofreciéndole un sillón;—justamente me tenía muy preocupado.

—Como ama de llaves—dijo Zephyrine rehusando sentarse, y siempre con su bujía en la mano—sentiría sobre manera que creyéseis en una broma por mi parte. Yo no me permitiría... y sin embargo, vengo á suplicaros que os prestéis á una por no disgustar á la señora.

—Hablad, señorita Zephyrine, en la seguridad de que no estoy de humor de enfadarme por una broma, y sobre todo, si es divertida.

—¡Oh! Dios mío; caballero, no tiene nada de amena, pero tampoco de peligrosa. Ved aquí lo que es. La condesa viuda es muy... tiene una cabeza tan...

Zephyrine se detuvo... ó amaba ó temía á la viuda, y no se resolvía criticarla. Su embarazo era tan cómico que al mirarla cara á cara, hubiese perdido mi gravedad, pues lo revelaba con una anñada sonrisa, en que levantando los ángulos su de pequeña y desdentada boca, hacía pareciese más ancha su redonda y mofetuda cara, sin barba ni frente. Sé hubiera dicho que era la luna llena tal como se ve representada en los almanaques liejeses; sus ojos vizcos y su vocecilla atiplada y tartajosa, hacían más completa su inverosimilitud.

—Veamos—le dije para animarla en sus revelaciones:—la condesa viuda, es algo testaruda... y un poco zumbona.

—¡No, caballero, no! es de muy buena fé; cree... se figura....

En vano trataba de acinar lo que la viuda podría figurarse, cuando Zephyrine, añadió, haciendo un esfuerzo:

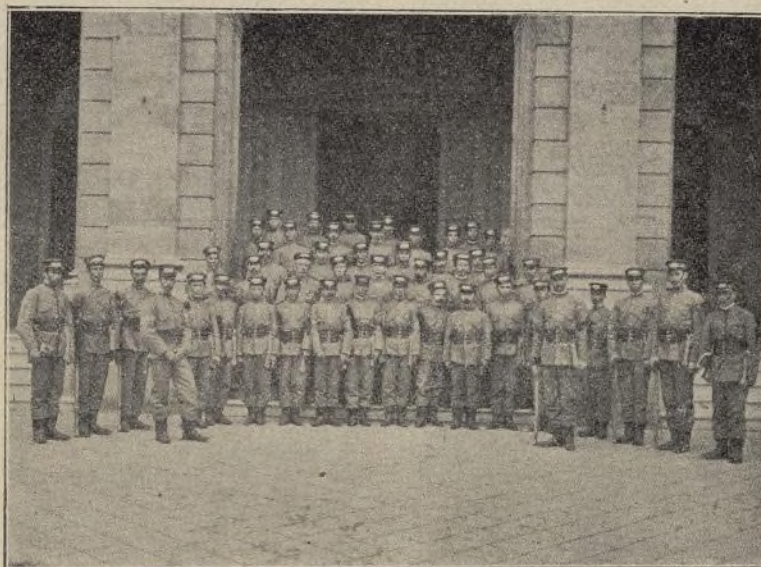
—En fin, caballero, ¡mi pobre señora, cree en los espíritus!...

Honrando al heroísmo

BREVEMENTE y en el Salón de Cristina se celebrará el acto de imponer las cruces del Mérito Militar, á los seis bomberos y á su jefe como delegado de la Alcaldía, Don Narciso Ciaurriz, por el heroísmo que desplegaron en la extinción del incendio iniciado en la Maestranza de Artillería la noche del 24 de Diciembre último.

Para que el acto revista mayor importancia y sirva en lo sucesivo de estímulo á los obreros, asistirá el Capitán General de la región señor Delgado Zuleta, con su Estado Mayor así como el Ayuntamiento bajo mazas y otras autoridades.

ARCO IRIS al felicitar á los agraciados por tan honrosa distinción, publica en esta página, con verdadera satisfacción la fotografía del cuerpo de bomberos, que una



EL CUERPO DE BOMBEROS DE SEVILLA (Fotografía de Barrera)

premiado el valor y gran servicio de aquellos obreros, pues con ese proceder, aplaudisísimo por cierto, se conseguirá que todos los individuos que dependan del Estado, provincia y Municipio, sabrán cumplir con su cometido en la inteligencia de que sus actos extraordinarios serán recompensados, y claro está, que entonces los servicios todos no adolecerán de las deficiencias que lamentamos.

vez más se ha señalado por su arrojo digno de unánimes elogios.

Nos ha parecido excelente la iniciativa de que la imposición de aquellas condecoraciones se haga á la vista del público para que sean conocidos y ovacionados los que llevarán en posesión las cruces que han ganado con peligro de su vida.

Satisfácenos también el que el Gobierno de S. M. haya

—¡Enhorabuena!—contesté.—No es la única persona de su sexo y edad que tiene esta creencia, con la que á nadie perjudica.

—Pero hace daño muchas veces á los que se asustan de ellos, y si tenéis algún temor en estas habitaciones, yo puedo aseguraros que nada hay aquí que pueda inspirarlo.

—Tanto peor para mí. Hubiera estado muy contento de ver algo sobrenatural. Las apariciones forman parte de los antiguos castillos, y éste es tan bello, que no creo pudieran aparecerse en él más que fantasmas muy agradables.

—¡Ciertamente, caballero! ¿Habéis oído, pues, decir alguna cosa?

—¡Relativamente á este castillo y sus habitantes? Nada. Espero á que me las digáis.

—Pues bien, caballero, ved aquí lo que es: En el año... no sé cual, pero sí que fué en el reinado de Enrique II; vos debéis saber mejor que yo, cuánto hace de esto; había aquí tres señoritas, herederas de la familia de Yonis, bellas como el día y tan amables, que eran adoradas de todo el mundo. Una perversa dama de la corte, que estaba celosa de ellas, y especialmente de la más jóven, hizo emponzoñar el agua de la fuente de donde bebían, y de la cual usaban también para amasar su pan. Todas tres murieron en una noche; y según se cree en la misma habitación en que estamos; pero esto no es muy seguro, ó al menos no se ha creído hasta hace poco. En el país corre, no obstante, una tradición sobre tres damas blancas que se habían dejado ver mucho tiempo en el castillo y en los jardines; más esto era ya tan antiguo que nadie se acordaba de ello, hasta que uno de los amigos de la casa, el señor abate de Lamyre, que es de genio festivo y un gran hablador, habiendo dormido en esta pieza, soñó ó pretendió haber soñado con tres mujeres verdes que se le presentaron á hacerle predicciones. Como vió que su sueño interesaba á la señora viuda, y divertía á la jóven condesa, su nuera, inventó cuanto quisó, é hizo hablar á su albedrío las apariciones, de tal modo, que la señora viuda está persuadida que se podría saber el porvenir de la familia y el del pleito que atormenta al señor conde si se consiguiera que volvieran y hablaran estos fantasmas; pero como todas las personas que se han hospedado aquí no han visto absolutamente nada, y no han hecho más que reirse de sus preguntas, ha resuelto hacer dormir aquí á aquellas que no estando prevenidas de este particular, no tratarían de inventar apariciones, ni de ocultar las que pudieran existir. Hé ahí por qué ha mandado se os pusiese en esta habitación sin deciros nada; pero como la señora no es muy ladina... quizá, ha cometido la indiscreción de hablarme delante de vos de los tres panes.

El siguiente artículo, debido á la pluma de nuestro colaborador D. José Ruiz de Ahumada, fué premiado con un accésit en los Juegos Florales celebrados en la primavera del año anterior de 1906 por el Ateneo sevillano, no habiendo visto la luz pública hasta ahora en que el autor ha querido que se publique por primera vez en nuestra Revista.

TEMA XI

La Mujer Sevillana

Nació de las aguas del Bétis
como Venus de la espuma del
mar.



MORENA trigüeña, de cutis aterciopelado, de andar menudo y ligero, con formas esculturales, caderas ondulantes, labios de coral, dientes de perlas, cabello negro como las alas del cuervo y las tinieblas de la noche, con garbo en el cuerpo, con gracia en el alma y con unos ojos de tanto fuego que inspiran el deseo de solicitar de su dueña encender en ellos el cigarro, como un día le pidiera lumbre para el suyo el majo Madrileño á los rasgados y hermosos de la Duquesa de Alba de los tiempos de Goya; tal es la típica andaluza, la hija de Sevilla, nacida en las orillas del undoso Guadalquivir, que arrastra en sus aguas toda la sal que le ha robado al mar para repartirla entre sus mujeres.

Tan célebre por su Catedral gótica, por su esbelta Giralda, por su Torre del Oro, por su árabe Alcázar, por su Casa de Pilatos, por sus Huertas y por sus Naranjales; es célebre Sevilla en el mundo por las sevillanas que admiran extasiados los ingleses, los alemanes y los extranjeros todos, al recorrer las calles de la gran Ciudad con su casco prusiano envuelto en blancas gasas, su aire desmañado y la abultada Guía bajo el brazo.

Limpia como los chorros del agua, pulcra como el oro bruñido, hacendosa como la mujer fuerte de la Biblia, digan lo que quieran las malas lenguas que afirman que en Andalucía no se trabaja, voluptuosa y devota, con desplantes inesperados y chistes y donaire graciosísimos, poniendo en su palabra y en su conversación pimienta, sal y mostaza, todo junto; tiene para el amor arrullos de paloma enamorada y para el odio rugidos y zarpazos de leona herida, no siendo extraño allá en los suburbios de la Capital andaluza, que deshaga el moño de su rival ó de su enemiga, que deje en su rostro la huella de sus uñas ó que, poniendo al descubierto lo que el pudor recata, le dé una mano de azotes como no se la diera jamás el antiguo Dómine á los niños de la Escuela cuando se seguía el bárbaro precepto de que *la letra con sangre entra*.

María de Padilla puso en ellas su encanto y su hermosura; las Zoráidas y Zulimas, cuyas sombras se dibujan en los Salmos del morisco Palacio, la sangre oriental candente como la lava del Vesubio; Teresa de Jesús, en el tiempo que residió entre ellas, las legó su místico arrebato; de Justa y Rufina, sus Patronas, las alfareras de Triana heredaron la fe, y como La Coronel, estarían dispuestas á borrar la hermosura de sus caras con aceite hirviendo, antes que rendir su albedrío á la violencia.

Aun entre la aristocracia igual en todos los países, en cuya clase la educación ha hecho desaparecer las diferencias de zonas y de razas, se conserva el tipo de la tierra, siempre menos marcado que el pueblo y que en los barrios de Triana, la Macarena y San Bernardo. La diferencia está, en que mientras la dama de alto copete se desprende de sus joyas para engarzarlas en la Corona de la Virgen de los Reyes, la mujer de las últimas capas sociales recoge al huérfano errante en las calles, careciendo de lo necesario para mantener á sus hijos ó se hace cargo del recién nacido al que envían al torno de la Inclusa; y que cuando la joven de distinguida familia toca al piano versículos del Miserere de Eslava ó peteneras y malageñas en el patio de toldo de lona, de surtidor de mármol, de jáulas doradas que aprisionan canarios y de macetas de nardos, de claveles y de albahaca, la moza del pueblo, que habita en esas grandes casas de numerosos vecinos que llaman corrales, discurre por sus espaciosos corredores, entre la mesa del Memoria-lista y la banquilla del zapatero de viejo, cantando coplas de la tierra acompañadas de la guitarra, ó dejándose requerebrar por los mozos más apuestos del barrio, en cuyo entretenimiento las sorprendió más de una vez el pincel de García Ramos para trasladarlas á sus cuadros.

Si quereis convencerla, si quereis conservar en vuestra retina el tipo característico de la sevillana, situáos á la puerta de la Fábrica de Tabacos y verla entrar ó salir en el grandioso edificio, con su vestido de percal que cruce con el almidón, su pañolón de espuma llevado con aire y con desembarazo y su canastillo en la mano para la frugal merienda, y oid lo que contesta á los piropos que le dirigen soldados y estudiantes; mirarla en los días de Feria, pa-

seándose por el prado de San Sebastián, luciendo su garbo y gentileza, acompañada de su madre y de su novio que la convida á comer buñuelos servidos por la bronceada gitana, en aquel panorama maravilloso que parece una orgía de bellezas, de sonidos, de luces y de colores; escuchar las saetas que canta con su voz argentina en balcones y ventanas al paso de las Cofradías de Semana Santa, con sus largas filas de penitentes con el rostro cubierto y el cirio en la mano, con sus Vírgenes, sus Nazarenos y sus Apóstoles de vistosos mantos recamados de oro y cubiertos de brillante pedrería; y si quereis penetrar más en las costumbres andaluzas, id en peregrinación á Torrijos en Noviembre ó á esperar la entrada de la romería del Rocío, pintada por Viniegras, en la calle de Castilla, á donde llega en la carreta tirada por bueyes, adornada con lentisco, con yedra y con flores ó á la grupa de caballo lujosamente enjaezado y con un hacha encendida en la mano como escapada de los Juegos de Grecia ó como un Hada misteriosa de las leyendas fantásticas de los Nibelungos.

Ya no existen ajimeses y celosías sumidos en las negruras de la noche ó alumbrados por la lámpara que arde ante un Cristo ó una Dolorosa que ocupa estrecha hornacina en viejo muro; pero verla en la reja perfumada como el sándalo y cubierto el pecho y la cabeza con claveles rojos, departiendo con su amado, con el elegido de su corazón y os parecerá una Odalisca fugada de algún harem oriental, ó contemplarla encomendándose á la Virgen de la Esperanza, en la Macarena ó al Señor del Gran Poder, en San Lorenzo, envuelta en negras tocas y la tomareis por una de las María que la Iconografía cristiana representa en el Calvario al pié de la Cruz.

En la Plaza de Toros se presenta con zapato bajo de charol, vestido de medio paso, falda de madroño, mantilla blanca ó negra llevada como puede llevar una reina el manto de armiño y peineta de carey en la cabeza, como una diadema, y si no sentís hervir la sangre en las venas al contemplarla, es porque sois de natura fría, como dicen las Leyes de Partidas.

Y viéndolas bailar el clásico baile del país, la Sevillana, en el fresco patio, en las casetas de la Feria, en las bodas y en los bautizos de los barrios populares, con el mantón de Manila de largos caireles y de cabezas de chinos hechas de marfil, cruzado á la cintura, se comprende y se explica que por una de ellas, por Lola Montes, perdiera un rey el seso y se produjeran en Munich trastornos y sediciones.

No confundáis la sevillana, la andaluza más andaluza de todas las andaluzas, dicho sea con perdón de Cádiz, Córdoba y Granada, con la gitana, con la flamenca, como no confundáis tampoco el género de cante y baile andaluz con el flamenco.

La flamenca es la exageración de lo andaluz, no marcándose la línea divisoria que las separa ni por los extranjeros á los que se les dá lo primero por lo segundo, la moneda falsa por la legítima, para cobrarles luego las zambras y las fiestas organizadas en su obsequio en francos y en libras esterlinas, enseñándoles costumbres adulteradas, ni por el vulgo ni por los espíritus superficiales; pero esa línea divisoria se señala perfectamente en la realidad y se aprecia por los que saben ver y observar analizando lo que se presenta á su vista. Entre la flamenca y la andaluza existe la misma diferencia que entre el agua de pozo y el agua de fuente, como decía Rossini de la Harmonía y de la Melodía, entre la copa de licor mal destilado y la copa de Jerez añejo, que la una desgarró la garganta y la otra deleitaba el paladar.

Tal es la hija del Bétis, admiración de propios y envidia de extraños, que enamoró á los clásicos desde Cervantes hasta Lope, que escribió «La Estrella de Sevilla», desde Arguijo y Pacheco hasta Rioja y Herrera, olvidando este último sus hábitos de Beneficiado de San Andrés para consagrarle versos á una hermosa sevillana del siglo XVI á la Condesa de Gelves.

Tiene la mujer en Sevilla la belleza de las ninfas paganas que habitaban en los palacios de cristal adornados de algas y corales, bajo las ondas de los ríos; la voluptuosidad de las huries del Profeta, que descendieron del Paraíso para discurrir y amar entre los arcos de herradura, los misteriosos ajimeses y los alicatados del moruno Alcázar, y el espiritualismo y la piedad de las Vírgenes cristianas de las Catacumbas, por lo que merecería ser retratada por el místico pincel de Murillo, el pintor de las Concepciones, mojado en la paleta realista de Velázquez y por lo que es gala y ornato, orgullo y gloria de la ciudad de los azulejos, de los jazmines y de los azahares.

JOSÉ RUÍZ DE AHUMADA.

LUZ Y SOMBRA

Tu amor es manso como manso lago,
Tu risa es dulce como dulce brisa,
Tu voz sumisa como flor sumisa,
Tus ansias vagas como ambiente vago.
Mi amor produce deshonor y estrago,
Pasión que se desata es mi sonrisa,
Mi voz difama la honradez que pisa
Y ansias de fiera de mis ansias hago.
Tú eres el aurá que el perfume exhalas,
Yo soy el viento que tu rostro azota;
Tú eres el ave de vistosas galas,
Yo soy la errante, la infeliz gaviota
Que hambrienta bate las oscuras alas
Sobre los restos de la nave rota.

JAVIER DE BURGOS.

ÚLTIMA VERDAD

Fijos los ojos en la azul techumbre
Que enciende en claridades el mañana,
Marchamos por el mundo.... Sombra vana
Del ideal nos lleva hacia la cumbre,
Y observamos de lejos el vislumbre
Que engaña tanto á la ambición humana.
La Gloria se nos muestra tan cercana
Que intentamos bañarnos en su lumbre,
Con la esperanza puesta en el futuro;
Y al conseguir llegar hasta su orilla
Transportados en brazos de la suerte,
Iluminando el porvenir oscuro
Vemos la luz que halagadora brilla....
Y caemos en brazos de la Muerte!...

RODRIGO DE VIVERO

ANTONIO ESPIÑEIRA DEL OLMO

En Madrid, á donde marchó para continuar las luchas ingratas del periodismo, falleció á consecuencia de cruel pulmonía nuestro queridísimo amigo el muy ilustrado escritor D. Antonio Espiñeira del Olmo.

Espiñeira ha muerto muy joven y tan culto era, que á los que le conocíamos nos admiraba su fecundidad, estilo maravilloso y vastísimos conocimientos en las cosas.

Nos admirábamos de que por su escasa edad, pues contaba veintiseis años, tratase con bastante amplitud y con pasmosa y propia galanura, de múltiples asuntos que le colocaban en envidiable altura.

Por esas y otras cualidades brillantísimas que distinguían al gran Espiñeira, honrábase ARCO IRIS en contarle entre sus notables y reputados colaboradores.

Haciendo honor á la justicia, diremos que cuantos trabajos aparecieron en estas páginas de aquél inolvidable colega nuestro, fueron leídos y celebrados con entusiasmo nada vulgar y ni que decir tiene que esta redacción sentía inmenso alborozo por hacersele justicia á Espiñeira y porque también pertenecía á este ilustrado periódico.

De no habernos la muerte sustraído al malogrado amigo, éste hubiérase conquistado en prematura fecha uno de los mejores puestos en el mundo de las letras.

Aquí en Sevilla estuvo en *El Noticiero*, instalándose en la Corte en Diciembre último, logrando á poco, debido á su talento, ingresar en el periódico *La Epoca* con caracter de redactor, cuyos compañeros le veneraban por su inteligencia preclarísima.

La prensa toda ha dedicado á Espiñeira con motivo de su muerte sentidísimos trabajos, habiendo su fallecimiento causado inmensa pena á sus muchísimos amigos, compañeros y admiradores.

¡Descanse en paz el finado y reciba su desconsolada familia, que reside en Málaga, la expresión de nuestro hondo pesar!

PADRE NUESTRO...

¿Me preguntabas, niña, por qué las flores
alegran los jardines en primavera
y por qué golondrinas y ruiseñores
cantan en la ventana y en la pradera?

Porque Dios nuestro Padre, que está en el cielo,
su Providencia extiende, que á todo alcanza,
y con su acción divina fecunda al suelo
y da á los corazones fe y esperanza.

Mas, tú dirás que luego todos se alejan
cuando pasan las cortas noches de estío,
y que flores y aves solo nos dejan,
helada la montaña y el valle frío.

Todos se alejan, niña, porque en la tierra
no hay más que peregrinos, nada hay constante;
todo cuanto de bello la vida encierra
como los lirios dura sólo un instante.

Pero, ese Dios que es Padre y está en el cielo
y desde allí te quiere y allí te espera,
siempre para tu llanto tendrá consuelo,
lo mismo en el invierno que en primavera.

Porque es El quien envía noches de estío,
El, quien rasga en otoño ramas y flores
y quien manda en invierno lluvias y frío,
y después.... golondrinas y ruiseñores.

JOSÉ M.^a MACÍAS.

Sanlúcar de Barrameda.


ELLA

¿Quiéres conocerla? Escucha,
pero guárdame el secreto;
no sé si es mujer ó angel,
ó las dos cosas á un tiempo.

Tersa la frente alabastrina y pura
Dulces los ojos y el mirar sereno;
De nieve y rosa el ovalado rostro,
Blonda la crencha del undoso pelo,
Rojos los labios y la boca breve,
Noble y erguido el cincelado cuello,
Altos los hombros de redondo corte
Y rico en curvas el turgente seno;
Gentil el talle, la cintura leve,
Airoso el porte y arrogante el gesto,
Un alma angelical y soñadora
Y un corazón para el amor, de fuego.

¿Quiéres saber dónde vive?
oye y guárdame el secreto:
tiene su trono en mi alma
y reina en mi pensamiento.

ANGEL L. ORTÍZ DE LEÓN.
Montijo (Badajoz).



EL JARDÍN DEL BIEN

Para los fraternos que coadyuvan
á la idea de construir un barrio obre-
ro en Sevilla.



o sé la historia de los grandes hombres de corazón, de nobles almas, amorosos y bienhechores.

Y quiero referiros la historia, fraternos, hermanos del bien hacer, amigos de los que sufren; esa historia que yo sé es la sublime página de un pueblecito que vive la felicidad de la concordia, que respira el santo ambiente de la paz.

Uno de aquellos hombres fué opulento. Y brilló en el gran mundo y ocupó los principales puestos de la política, merced á sus notables condiciones, enemigas de toda arte mala; y repartió muchas bondades entre todos los que le rodearon mientras estuvo desempeñando aquellos altos cargos á que le subieron sus propios méritos. Su opulencia la debió á un continuo trabajo y jamás su honradez fué tachada; hizo todo lo posible por favorecer á los que demandaron su protección, invocándola en nombre de la humanidad y no fueron pocos los magnates que resultaron favorecidos en su constante reparto de mercedes.

Y un día, aquel poderoso hombre se encontró con un anciano pobremente vestido que, alargando la mano, le imploró una limosna. El viejo era paisano del hombre rico y potentado. Se reconocieron, se hablaron y desde entonces el mendigo pudo volver á su aldea á labrar nuevamente la tierra que dió, durante unos cuantos años antes de su mendicidad, lo preciso para que se lo llevara el fisco. Vinieron los hijos del anciano, pobres tanto como él, y trabajaron con fervor grandísimo, bendiciendo el nombre de aquel bienhechor que los quitó del cruento camino de la desesperación; y pronto vieron recompensado su trabajo con abundantes cosechas que parecían bendición de Primavera.

Pasó el tiempo y los hijos del viejo tuvieron hijos y la aldea se ensanchó, aumentaron las familias y siguió la felicidad que iba acompañando á los fervores puestos en el trabajo.

Alguien trajo á la pequeña población una horrible nueva, que causó la tristeza de todos los que allí vivían.

Se supo que aquel hombre poderoso, bienhechor de aquella numerosa familia de proletarios que trabajaba con tanto afán, había venido á la miseria.

La envidia le hizo caer en desgracia; fueron minándole el terreno donde se había apoyado y, ambiciosos y traidores, los que más agradecidos debían estarle, celebraron ruidosamente su estrepitosa caída, que fué como de fuerte roble atacado un día y otro, y constantemente, por los rudos golpes del hacha.

Y el coloso vino lo último. Los que le habían pedido le despreciaron; los que se habían encumbrado por él le dijeron que ya no les era preciso.

Acudió al mundo. Y el mundo, mar de revueltas olas, siguió su vaivén sin preocuparse de la injusticia.

¡Qué importaba la tal desgracia! ¡Una más!...

Pero una vez, durante las trepidaciones del amargo desengaño, aquel caído se encontró con unos brazos vigorosos, rudos, que le estrecharon fuertemente.

Y oyó estas palabras:

—Vámonos á la aldea.

—¿Quién eres?

—El hijo del mendigo. El mendigo mismo. El que trabaja y siembra y recoje.

—Pues yo sembré rayos de sol y recojo horribles cierzos, tempestuosos temporales.

—Es que el terreno no está abonado. Hace falta agua de almas y aquí hay cieno. Vámonos, vámonos.

Y se fueron aquellos hombres.

En la aldea trabajaron todos, mendigos y poderosos; se encadenó la fraternidad en aquella obra que hizo la bondad de uno.

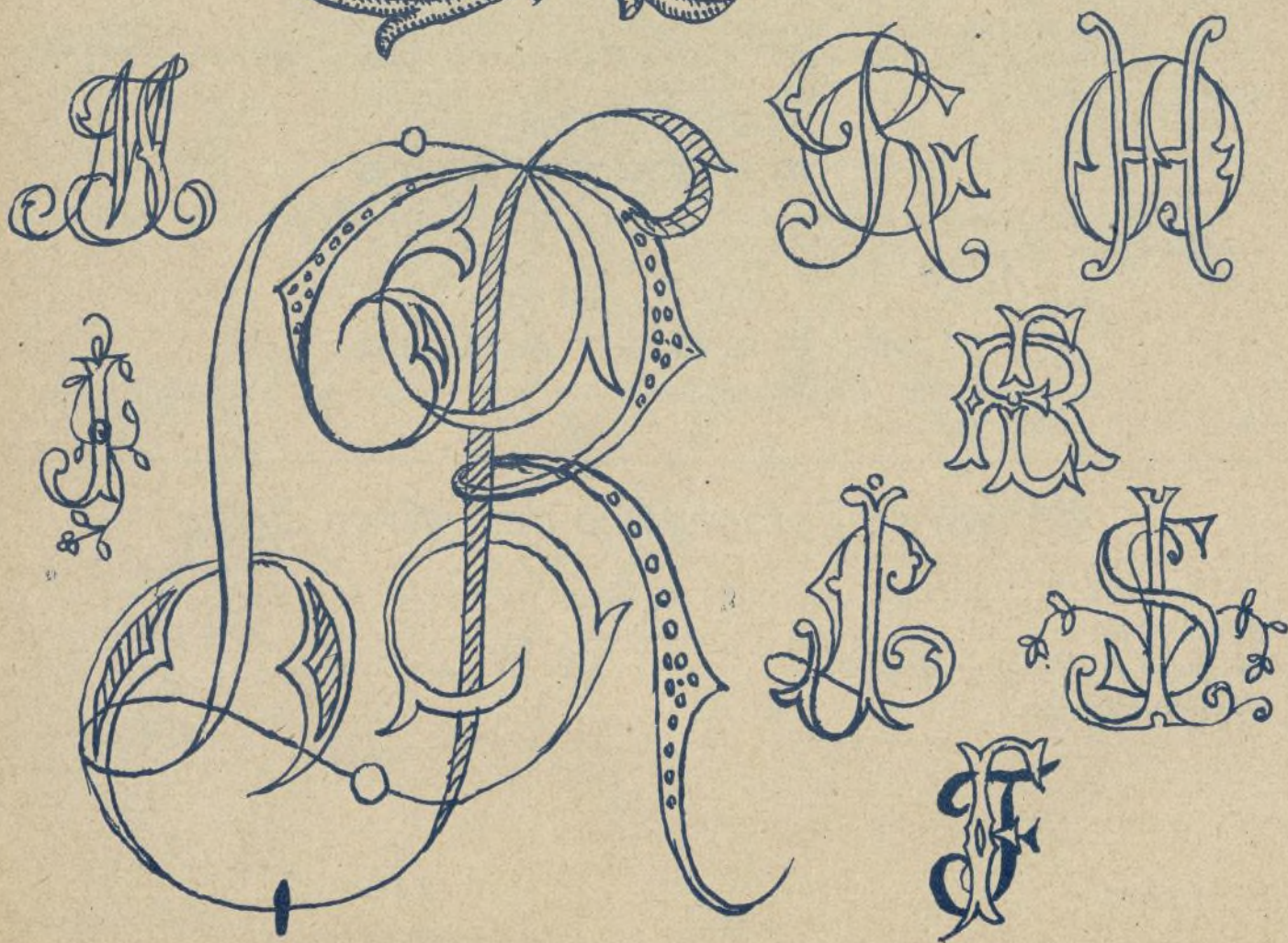
Y allí hubo la paz, y de allí partió esa gran religión de los que ayudan en las grandes empresas que benefician á los más desvalidos.

Religión de buenos, religión bienhechora.

Saben los que comulgan en ella, que el que siembra en las almas del desdichado recoje la dulzura del eterno agradecimiento.

¡Bienaventurados esos religiosos!

LEOCADIO MARTÍN-RUIZ.



NUESTROS CONCURSOS

Concurso Fotográfico

Concederemos diferentes premios clasificados en la forma siguiente:

PRIMER GRUPO

50, PESETAS, 50

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 18×24 , con libertad de asunto. Son condiciones indispensables:

1.^a Que las fotografías sean completamente inéditas, ejecutadas expresamente para este CONCURSO, siendo preferidas las de actualidad.

2.^a Que cada fotografía venga acompañada de su respectivo Boletín, sin cuyo requisito quedarán fuera de CONCURSO.

3.^a Que en sobre cerrado, y certificado con un lema, deben remitir las pruebas los señores Concursantes, dirigidos al Sr. Director de esta Revista.

4.^a El plazo de admisión finará el 28 de Febrero de 1907 á las doce de la noche apareciendo en nuestro número del 10 de Marzo una relación con el lema de las fotografías presentadas.

En el número del 20 de dicho mes designaremos los nombres de los señores que han de componer el Jurado.

5.^a Con sujeción de las condiciones establecidas, podrán concurrir á este CONCURSO todos los señores Profesionales y Aficionados que lo deseen.

6.^a En el número del 30 de Marzo próximo daremos á conocer el resultado del CONCURSO y el nombre ó nombres de los favorecidos.

SEGUNDO GRUPO

25, PESETAS, 25

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 13×18 .

Para el segundo grupo quedan establecidas las mismas bases y condiciones del primer grupo.

TERCER GRUPO

15, PESETAS, 15

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 9×12 , quedando estipuladas las mismas condiciones que para los premios anteriores.

CUARTO GRUPO

10, PESETAS, 10

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño $6 \frac{1}{2} \times 9$, con sujeción de las bases estipuladas para los premios anteriores.

Concurso Fotográfico de "Arco Iris,"

D. que vive en
 provincia de calle núm. presenta
 un grupo de 3 fotografías tamaño para optar al premio del grupo
 de dicho Concurso.

..... de de 1906.
 (Firma.)

Grupo

Lema



NOTICIAS

El Alcalde de Sevilla D. Fernando Barón nos ha dirigido atento B. L. M. ofreciéndose en su cargo. Agradecemos la atención y prometemos ayudarle en todo cuanto interese á nuestra ciudad.

Enviamos el testimonio de nuestra gratitud á nuestro distinguido amigo D. Luís García Pinto por ofrecerse á nosotros en su nuevo cargo de Jefe de la Secretaría particular de nuestro Alcalde.

Víctima de rápida enfermedad ha dejado de existir el padre de nuestro querido amigo el conocido industrial de Pompas Funebres D. Joaquín Fernández López, á quien, como á toda su familia, enviamos nuestro pésame.

En la semana anterior fué bautizado un hijo de nuestro querido compañero D. Lucio Serrano, redactor de *El Correo de Andalucía*.

La ceremonia fué presenciada por numerosísimos amigos y compañeros del padre de la criatura, siendo agasajado con esplendidez todos los asistentes al acto.

Muy en breve aparecerá un notable libro titulado *Tierra Sultana* debido á la pluma de nuestro joven colaborador Leocadio Martín Ruiz.

Según las noticias que tenemos, *Tierra Sultana* ha de ser un gran éxito literario, pues sus páginas son de un delicadísimo gusto artístico que llamará la atención de los que saborean el arte de la prosa.

Dicho libro, que lleva prólogo del eximio poeta del Perú José Santos Clascano, lo podremos servir á nuestros lectores que lo deseen.

El Concurso de "Arco Iris"

A petición de muchos señores concursantes y en nuestro buen deseo de complacerles se prorroga el plazo de admisión de fotografías hasta el 28 de Febrero próximo á las 12 de la noche.

En el número correspondiente al 10 de Marzo publicaremos los lemas de las fotografías recibidas y en el número del 20 de dicho mes el nombre de los señores que componen el Jurado.

Se declara pues libre este concurso al cual pueden remitirse las fotografías con libertad de asunto.

El 30 de Marzo publicaremos el nombre de los favorecidos y fotografías premiadas.

ADVERTENCIAS

Esta revista admite corresponsales artísticos y administrativos en todas las capitales del mundo.

Pídanse condiciones á la Dirección, enviando pruebas fotográficas é informes de garantía.

Grandes concursos con valiosos premios.

Cuantas personas deseen que las contestemos particularmente, deberán remitirnos el correspondiente sello de franqueo.

Toda la correspondencia al Director de la Revista.

Para anuncios y reclamos pídanse tarifas de precios á esta Administración.

FABRICACIÓN
DE TODA CLASE DE
ENVASES DE HOJA DE LATA
en blanco y cromolitografiados

Especialidad

PARA ACEITES,
ACEITUNAS, FRUTO



ESCABECHES



HUO DE M. GONZÁLEZ MONTES



La mejor
casa de España
para confeccionar
Carteles, Anuncios, Artículos
de propaganda y todo lo con-
cerniente al ramo de dicha Industria.

PLAZA DE CARMEN BENÍTEZ, 3
SEVILLA

NACIONAL

Gran Café, Pastelería y Confitería

Elaboración esmerada de pastas
y dulces finos.

Especialidad para regalos con magnífi-
cos y lujosos estuches.

SE SIRVE CON PRONTI-
TUD TODO LO CONCON-
NIENTE AL RAMO

DE
PASTELERÍA
Y CONFITERÍA

Esta casa es la
que sirve en Sevilla el
mejor café y licores de
las más reputadas marcas.

**Chocolate con Bizcochos
Y TOSTADAS**

**SALONES DE BILLAR
JUEGOS DE DAMA
Y AJEDREZ**

Sierpes, 24 y Velázquez, 5 y 7
SEVILLA